

**Darío Acevedo Carmona, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950*, Medellín, La Carreta Editores, 2009, 290 p.**

La caricatura es muchas cosas a la vez. Llama a la risa, llama a la crítica y a la reflexión, llama al movimiento y, en casos, a la disidencia y hasta a la revolución. Piénsese en el papel cumplido por la caricatura y la sátira políticas durante la Revolución Francesa o en las revoluciones de 1848 a lo largo y ancho de Europa o, en nuestro caso, en el peso de los caricaturistas para generar un ambiente adverso a la república conservadora a finales de los años veinte, que concluyó con casi 50 años de hegemonía de este partido en el poder. La caricatura es, pues, materialización de la creación artística, si se la piensa en términos estéticos, y arma y estandarte de luchas políticas y sociales, si se la piensa en términos editoriales o de arena.

El uso de imágenes como documento, como fuente histórica, es una práctica relativamente reciente no sólo en la historiografía colombiana, sino en el mundo en general y es, por decirlo así, un trabajo aún a tientas y un poco

experimental, pero, en últimas, ¿qué trabajo historiográfico hoy, que pretenda cierto nivel de complejidad, no es en cierta forma experimental? A este tema, el del carácter de la investigación en caricatura y sus formas de hacer, se dedica la primera parte del libro y ha sido una preocupación del profesor Acevedo a lo largo de los últimos años, que es novedosa dentro del contexto colombiano.

El texto *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950* se ocupa, como lo expresa el autor, de las representaciones o los imaginarios políticos,

[...es decir, de las visiones, percepciones, creencias e ideas con las que se forjaba la identidad propia y la imagen del adversario. Los símbolos, los signos, las imágenes, las metáforas, las analogías y las parodias dibujadas en las viñetas..., eran parte integral de esos imaginarios políticos en tanto consignan una mirada,

una forma de ver las cosas y los hechos, no sólo del diario y de su propietario, sino del partido al que estaban adscritos con el caricaturista.

En síntesis, la caricatura editorial será tomada en cuenta como un registro histórico a través del cual se puede releer y comprender no sólo el contexto político, sino también las representaciones o imaginarios que estimularon la formación de un ambiente y de un clima de confrontación violenta entre los partidos tradicionales<sup>1</sup>.

El objeto primordial del libro es, entonces, el análisis de los imaginarios político partidistas en juego en el período 1920-1950 en Colombia<sup>2</sup> y cómo éstos se construyen y se recomponen, al vaivén de la historia y en el lápiz de los caricaturistas, para producir otras representaciones sociales, que se manifiestan en prácticas sociales y políticas, de dominación simbólica y partidista, incluyendo las prácticas violentas y de exterminio del otro, así como las de lucha por la imposición de una visión del mundo.

La investigación se propone al menos tres objetivos:

- El primero, analizar la producción de caricatura política editorial en el período 1920-1950, en función de

las disputas político-partidistas en diarios liberales y conservadores, con el fin de dar cuenta de sus formas de representación, pues la caricatura “era un instrumento de propaganda, de divulgación de imágenes sobre sí y sobre el adversario, un vehículo de los imaginarios políticos prevalentes”, que se circunscribía a la mera ilustración o a ser un accesorio de las editoriales de los periódicos.

- El segundo, establecer los vínculos con la vida política del período, con especial énfasis en dos figuras, que mojaron mucha tinta en dibujos y artículos en la época: Laureano Gómez, del lado más extremo del partido conservador, y Jorge Eliécer Gaitán, el más popular de entre los liberales de entonces.
- En tercer lugar, presentar facetas de los caricaturistas y un panorama de algunos importantes caricaturistas de finales del siglo XIX y de las primeras décadas del XX.

La tesis sostenida a lo largo del libro es que la caricatura editorial ha cumplido un importante papel en la elaboración y la apropiación de imaginarios partidistas en la historia contemporánea de Colombia, en el juego de antagonismos entre liberales y conservadores, en su militancia y en la construcción de la visión amigo-enemigo, que la atraviesa. Dice el texto: “Las caricaturas son portadoras de sentido, tienen un complejo nivel de elaboración simbólica, trascienden la humorada, e incluso, sin abandonar la mordacidad y la ironía, contribuyeron a exacerbar los ánimos

<sup>1</sup> ACEVEDO CARMONA, Darío, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950*, Medellín, La Carreta Editores, 2009, p. 11.

<sup>2</sup> ACEVEDO CARMONA, *Política y caudillos colombianos*, p. 16.

y al forjamiento de las identidades partidistas, al expresar en imágenes lo que se decía por medio del discurso oral y escrito.” En suma, como todas las representaciones, la caricatura política coadyuva a la formación imágenes de sí y de los otros, promueve transformaciones en la cultura, moldea el mundo vivido y las relaciones sociales (vid. Bourdieu, Augé, Cassirer, etc.).

El conocimiento del profesor Acevedo sobre las editoriales de periódicos conservadores y liberales (sobre todo, *El Tiempo*, *El Liberal*, *El Siglo* y *El Colombiano*), trabajo anterior de investigación, materializado en el libro *La mentalidad de las elites en la Violencia* y en artículos, le permite analizar a profundidad el ámbito político conflictivo del momento, al interpretar las imágenes que se construyen, tanto en las caricaturas como en los discursos, y que contribuyen a la consolidación de prácticas políticas. Estas prácticas son, con frecuencia, violentas en el plano simbólico, pero infortunadamente también en el físico, con la eliminación del otro, cuya consumación más emblemática sería el caso de Jorge Eliécer Gaitán, atacado primero, de forma continuada en el plano simbólico y discursivo, para terminar, finalmente, eliminado físicamente en el atentado del 9 de abril de 1948, una de las fechas hito de la historia colombiana. El profesor Acevedo ha mostrado en otras publicaciones, cómo, en este caso, a la muerte antecede la muerte simbólica y cómo las caricaturas editoriales y las editoriales mismas cobran un papel preponderante en esta construcción.

El texto está acompañado de 99 reproducciones de caricaturas, 7 cuadros e ilustraciones, que contribuyen a la comprensión del fenómeno. La historia y la historiografía del género, así como la historia política, sirven de marco para el análisis de las caricaturas, la mayoría salidas de *El Siglo*, *El Tiempo* y *El Liberal*, para el período 1936-1950, que sería el centro de la investigación, y de textos publicados (recopilaciones, libros, revistas, folletos...) para el caso de los antecedentes. En la investigación, se acopiaron y se analizaron unas 430 caricaturas de *El Siglo*, 120 de *El Tiempo* y 100 de *El Liberal*, las cuales se ficharon una por una y se interpretaron, teniendo en cuenta cinco variables de análisis, con subcategorías<sup>3</sup>. Cada imagen tiene su respectiva explicación individual y está ubicada temáticamente<sup>4</sup>.

En cuanto a la estructura del libro, el primer capítulo, “Caricatura e imaginarios políticos: apuntes metodológicos”, presenta una importante reflexión metodológica sobre el carácter y los alcances de la caricatura; diferentes posturas respecto del análisis de las mismas, y la posición metodológica del autor, en la que explica a los lectores la manera como procedió en la investigación, tanto en el análisis propiamente iconográfico, como en el histórico político. El autor brinda, además, algunos apuntes historiográficos, que guían hacia otros textos al lector interesado.

<sup>3</sup> ACEVEDO CARMONA, *Política y caudillos colombianos*, p. 17.

<sup>4</sup> ACEVEDO CARMONA, *Política y caudillos colombianos*, p. 16.

El segundo capítulo, “Anotaciones historiográficas”, tiene dos apartados: el primero, un estado del arte sobre los estudios de caricatura en América Latina, en el que lector puede tener un panorama de este campo en construcción; el segundo, se detiene en las nuevas tendencias de la historiografía política en Colombia y las transformaciones que ha sufrido en los últimos veinte años.

El capítulo tercero, “Periodismo caricatura, caricaturistas y lucha política en Colombia”, hace una síntesis de algunos caricaturistas destacados, antecedentes al período centro del estudio (1936-1950): Alfredo Greñas, Ricardo Rendón, José “Pepe” Gómez y Adolfo Samper Bernal.

Por último, en el cuarto, “Caricatura política y violencia simbólica: 1936-1950”, entra al centro de la discusión sobre la caricatura editorial y los imaginarios políticos partidistas, como ya se describió anteriormente.

El libro cierra con una “Conclusión”, un “Índice de caricaturas”, un “Índice de cuadros” y un “Índice de ilustraciones”. Es así como el libro *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950* se constituye en un aporte a la naciente historia visual en Colombia, con un lunar: en el trabajo de investigación iconográfica, realizado parcialmente con fotografía análoga (copias en papel), las imágenes fueron intervenidas para clasificarlas, lo que le resta calidad a la reproducción. Metodológicamente, resulta procedente realizar este proceso

levantando una ficha (digital o en papel) para cada imagen, sin tocarlas.

A modo de conclusión, una reflexión de Hernando Téllez citada en el texto:

La caricatura se produce como un desacuerdo y no como un símbolo de identificación y conformidad. La función social de la caricatura consiste en poner en solfa una situación, en presentar el lado flaco de un orden establecido; en hallar dentro de lo solemne, lo ridículo; dentro de lo trascendental, lo vano; dentro de lo serio, lo cómico. La caricatura descubre el oculto Talón de Aquiles por donde flaquean los hechos y las gentes. Es el golpe de alfiler que desinfla la bomba del prestigio y es, al mismo tiempo, el benéfico hilo de humor que alivia la tensión de una atmósfera social o política, y que pone a sonreír a las personas al mismo tiempo que les descubre un aspecto insospechado del suceso.<sup>5</sup>

DIANA LUZ CEBALLOS GÓMEZ  
Profesora asociada  
Departamento de Historia  
Facultad de Ciencias Humanas y  
Económicas  
Universidad Nacional de Colombia, Sede  
Medellín  
Dirección de contacto:  
dlceball@unal.edu.co,  
artemisa@une.net.co

<sup>5</sup>TÉLLEZ, Hernando, *Semana*, 204, Bogotá, septiembre 16 de 1950, p. 24.